

El Accitano.

PERIÓDICO

Científico, Literario y de Intereses Generales de Guadix y su Partido

Los golfos de Madrid y la hidroterapia.

A D. José Gómez Rosendo.

I.

Supongo que mis lectores tendrán noticia de que al ser conducidos por la autoridad municipal varios golfos á un Asilo (de acuerdo con la sabia disposición del Alcalde de Madrid) se les exigió penetrasen en la sala de Baño para proceder á limpiar sus cuerpos de la roña ó infección de que el abandono y la incuria habian acumulado en ellos. Y los lectores sabrán que se resistieron á ser limpiados y aseados con mas brio y teson del que emplean para defender sus cuerpos de las asechanzas de la seducción callejera.

Somos los españoles un pueblo de golfos súcios, de Diógenes mugrientos que viven sobre las deyecciones de su propia miseria orgánica.

La higiene pública es aquí imposible por la sencilla razón de que no existe la higiene individual.

Andamos los españoles tan desaseados de la epidermis como del alma. La principal dolencia nacional es la «porqueria».

Turquia y España son los únicos pueblos en que la viruela y la infección tífica son «endémicas». La dolencia es vieja. Los escritores del siglo XVI y XVII nos pintan como un pueblo enemigo del aseo y la limpieza corporal.

El primer paso de los Gobiernos en la regeneracion nacional, debe ser el establecimiento de baños públicos y el primer artículo de nuestra ley positiva debiera estar escrito en los siguientes términos.

«Todo español desde la publicación de esta ley estará obligado á lavar cuidadosamente su cuerpo dos veces por semana. Los médicos municipales cuidarán de efectuar visitas domiciliarias para vigilar el cumplimiento de este deber cuya infracción se castigará con multas de ochenta á mil pesetas. En caso de reincidencia, los individuos desaseados serán privados de los derechos políticos y se publicarán sus nombres en los periódicos locales.»

Es justo que los municipios (alta institución de Higiene popular) velen por el saneamiento de las poblaciones, pero á condición de que los administrados se limpien.

Yo creo que el «Salus populi suprema lex esto», de los romanos, se escribió para nosotros en el sentido de que casi toda nues-

tra decadencia orgánica y política proviene de la falta de aseo individual. Nuestras ciudades son como esas mujeres tan atractivas en su aspecto exterior, como descuidadas en su tocado interno, en cuyos rostros brilla la pompa de los afeites y perfumes, pero cuyas carnes carrea la infección y el parasitismo por el vicio y la falta de limpieza. Hay español y española que cree ir limpio porque se lava la cara y lo demás ¡que lo parta un rayo!

Yo soy de los que creen que una buena capa todo lo tapa, ni un traje elegante, acusa la presencia de un hombre pulcro y aseado. Dotónos Dios con un sol espléndido primer agente anti-parasitario, con vientos duros, segundo agente, con aguas abundantes, tercer agente.

De nada nos sirve esos dones naturales. La mayor parte de los españoles pasan el tiempo en el café, la taberna ó el garito de buen ó mal tono; (llamo garitos de buen tono á ciertas sociedades de recreo). Los vientos, gran «escoba» de la naturaleza (permítase la frase) que supe á la torpe y menguada de los barrenderos municipales, nos inspiran miedo, sobre todo á nuestras mujeres, que prefieren morir de anemia en sus casas, á que aquel con sus violentos giros les descomponga los rizos ó les saque de quicio el sombrero.

El agua, gran vehículo de la higiene, la usamos para beber, y á lo más, para combatir el calor, sumergiéndonos en ella.

Y no lo dudeis. Los pueblos que no se limpian ni se nutren bien, son presa segura de la rapacidad de los fuertes y sanos en este gran banquete antropofágico, que llaman civilización moderna.

II.

Mas no es solo el agua un gran agente de desinfección, es tambien ó puede ser un gran instrumento político y un auxiliar poderoso del principio de autoridad.

A un pueblo como el nuestros, desaseado, á quien tanto horror inspira el agua, hay que castigarle cuando se desmanda, con el agua que tanto execra.

Yo investiria á los «mangueros» con el carácter de agentes de orden público y les daria facultades para disolver con las bombas de riego todos los grupos sediciosos y círculos de gente maleante. De ese modo se conseguirian dos bienes: reprimir las perturbaciones jurídicas con efusión de sangre, y limpiar mal de su grado á muchos «puercos» de la manada nacional.

¿Y qué os parece del establecimiento de una «hidroterapia» en el Congreso, para cortar la intemperancia, las disecuciones bel-

cosas, los «apóstrofes groseros», las incitaciones al duelo y la «logorreya» de nuestros diputados?

Figuraos que la ley me ha investido con el honoroso encargo de presidir las sesiones: (No caerá esa brava, pero si cayera juro que lo haria mejor que otros)

Se abre la sesión.

El Sr. Rodrigo Soriano, pide la palabra para decir, que el Gobierno no tiene vergüenza, ni el pueblo dignidad, ni el trono adictos.

A una orden mia, dos forzudos huyeres, sacan de su asiento al diputado por Valencia y le dan una «ducha» de diez minutos en el salon hidroterápico próximo.

A poco el general Weyler, consume un turno contra el proyecto de presupuesto, pidiendo que se adicione una partida para dotar al ejército de nuevas guerreras.

Le contesta el Sr. Rodriguez Sampedro, que emplea media hora en el exordio y trata de consumir la sesión toda.

Los huyeres se llevan tambien al señor San Pedro, para darle un baño de reposo.

Y por este orden, casi todos los diputados van saliendo del salon á curar su «neurosis» con el agua tontificante y bienhechora.

Solo dos diputados han quedado en los escaños.

El Sr. Maura y Romero Robledo que son los españoles mas frescos y dueños de si mismo con que cuenta el Parlamento y la patria.

Pascual SANTACRUZ,

CUM REPETO NOCTE

—Cuando recuerdo aquella noche, se me ponen los pelos de punta, la carne se me vuelve de gallina, un frio glacial se estiende por todo mi ser, y aun tiemblo.

—¿Tan horrible fué?

—Mucho, tanto que aun dura en mi ánimo la impresión y turva mis sueños su reminiscencia.

—¿Carambal!

—Escucha y juzga, ponte en mi lugar y díme ¿hubieras sido mas fuerte? Era una tranquila noche de verano; como habia fallecido mi tío Antonio hombre bueno y honrado, de largas patillas blancas, ablóneo fenomenal, talla cumplida, buen aspecto, alma noble, corazón leal, justo era que yo que lo apreciaba bastante velara su cadáver. Yo y mi anciano tío, otro pariente que rendia á mi tío el gran

EL PEZ CON ALAS

FÁBULA.

Consuelo da vivir entre las olas
un pez que en su vida apetecía
exclamaba á sus solas:
«¡Qué dichoso ser me
si la grandeza de los dioses suma
por favor especial me concediera
ágiles alas de ligera pluma,
y rápido pudiera
dejando las regiones de la espuma,
como el águila suba,
vagar por las regiones de la nube!»
Júpiter le escuchaba;
y al ver el pensamiento
con que volar el pez ambicionaba,
alas le dió con que cortar el viento.
Y apenas, feliz, hubo salido
de su propio elemento,
encontró sus vigor destallado:
bata las alas, y al instante llega
donde el águila sabe,
quiera ver, y le ciega
el vapor de la nube;
se estremece, vacila,
y muerto cae sobre la mar tranquila.
Aunque demás se sabe
lo justo y natural que fué la muerte
del pez que quiso ausarse al ave,
ninguno está contento con su suerte

José SALGAS.

ESTADÍSTICA

DE LAS

HUELGAS EN ESPAÑA

He aquí la estadística que inserta un periódico sobre las huelgas en España durante los seis primeros meses del año próximo pasado.

En primero de Enero había pendientes de solución 17 huelgas. A partir de esta fecha se han promovido hasta 1.º de Julio, 489 huelgas en diversas localidades, comprendidas en 36 provincias.

Han sido generales las huelgas de Vigo, Gijón y la Coruña; las tres las han perdido los obreros. Han emprendido todos los trabajadores de un oficio de la localidad 142 huelgas y 44 se han circunscrito a determinados talleres.

Vieron los obreros totalmente satisfechos sus deseos en 94 huelgas; 27 terminaron por transacción, y en 30 fueron derrotados los obreros huelguistas.

Además, sin necesidad de recurrir á la lucha, han conseguido mejorar su situación 41 sociedades de resistencia.

En el sostenimiento de las huelgas mencionadas se han invertido 33.000 pesetas.

Al comenzar el segundo semestre del año quedaban por resolver 38 huelgas.

Las causas principales que las han motivado han sido en recabar aumento en sus salarios los obreros y disminución en la jornada de trabajo.

El duelo se constituyó en el hecho, pues que en la casa era el día de duelo, por lo que las horas de la madrugada, y como se hacía preciso descansar mi pariente y yo nos retiramos. No habíamos andado veinte pasos cuando se nos incorporó Hipólito que de la calle arriba venía.

—Dios os guarde, dijo.

—Guárdete Dios, pronunció mi pariente.

—Buena mañana, le dije yo.

—Manolico, añadió Hipólito, tenía gana de tropezar contigo, me hiciste una que esta noche me pagarás, en este momento, porque eres una persona. Un reptil, un miserable, un desgraciado, y te preparas a morir; sacó un puñal y quiso acometer.

Yo me puse en medio de los dos, procuré calmar á Hipólito, le hice consideraciones, reflexiones, y él seguía con sus insultos, con sus amenazas. Mi pariente se echó á reír, á reír, á reír, no tenía ni un alfiler, yo tampoco, íbamos ambos á merced de Hipólito, pasamos algunas calles y plazas y llegamos á una amplia al salir de un callejón. Aquí manolico, de aquí no pasas! gruñó Hipólito. Mis razones se duplicaron: en esto apareció un sereno; en los días, señores! expuso, muy buenos, repitió Hipólito, pero vete, aquí no haces falta, vete y si vuelves la cara te pego un tiro; sacó un pistolon, el sereno bajó la cabeza, y sin pronunciar palabra desapareció.

Contaban viejas que en el lugar en que estaba mos Hipólito, mi pariente y yo, Hipólito había asustado á uno sin que la justicia hubiera sacado nada en claro. Figúrate mi angustia; yo que tenía las noticias que dieron las viejas á todo viento, que veía aquel hombre armado y dispuesto á asesinar también á mi pariente indefenso, que indefenso estaba, que veía la cobardía del sereno ante el imperioso mandado del maton, que creía que muerto mi pariente corría el maton hacia una desaparición. Aquel momento fué horrible: esforcé mis argumentos, puse en juego toda mi lógica y logré llegar á la anchurosa plaza principal de mi pueblo. Corra usted, dije, por lo bajo á mi pariente; este puso pies en polvorosa y desapareció. Tu has librado la vida á ese miserable, me dijo Hipólito, otra vez será; ahora voy á acompañarte á tu casa, y pasamos los dos calles y calles. Hipólito, Hipólito! se oyó decir; me llamaban desde allí, ambos atendimos las voces, por lo alto de la calle venía una mujer. Es Tigrida, murmuró mi acompañante; qué querrá? retrese y buenos días. Murmuré yo, dando gracias á Dios, de aquella mujer que me libertaba de tan peligrosa compañía.

Llegué á mi casa y creía haber nacido aquella célebre madrugada.

—¿Pero la cosa no tiene la importancia que le das?

—No, tu en mi lugar habieras estado peor y hubieras experimentado un miedo horrible.

—Puede ser.

—Hubiera sido que una cosa es pasar las cosas, presenciar los acontecimientos, y otra oír el desafiado relato de ellas, aquel rato fué horroroso.

—Lo sería, hombre, lo sería, pero del dicho á presenciar el hecho existe gran trecho.

—Librete Dios de pelear tan semejante, por que eso que dijo fué una que padecía anterior noche.

GARCÍ-TORRES.

Exámenes

Hemos tenido el gusto de presenciar los que el día 13 del corriente se han verificado de los alumnos (mas de 300 de ambos sexos) de las escuelas del Sagrado Corazón de Jesús, situadas en el populoso barrio de la Ermita Nueva. Ante el tribunal formado al efecto, y numerosa concurrencia de invitados, se presentó bullicioso y alegre conjunto de avejillas parteras que, obediéndonos a la cariñosa voz de sus maestros, rivalizaban en pulcritud, compostura y aplicación. Hermosísimo espectáculo daban aquellos angelitos exhibiendo sus conocimientos, muy profundos con relación á su edad, en Doctrina Cristiana, Gramática, Aritmética, Geografía y demás asignaturas que allí les enseñan. Allí pudimos admirar muchas planas escritas en correctísima letra castellana, numerosas prendas de vestir artísticamente confeccionadas, primorosos y difíciles bordados, y otras muchas muestras de la cultísima instrucción que, gracias á la Caridad, reciben estos desheredados de la sociedad laica.

Concediéronse multitud de premios, consistentes en trajes de vestir (estos no se entregarán hasta el primero de Septiembre, día en que cesan las vacaciones de verano), pequeños devocionarios, libritos de cuentos morales y estampas religiosas.

Reciban nuestra mas cordial enhorabuena los pacientes profesores que, con evangélica abnegación, disipan con la luz de su saber y el fuego de su corazón, las brumas de la inteligencia infantil; recibanla cuantas personas contribuyen con su filantrópico óbolo al mantenimiento de esta piadosa institución, y por último, recibanla también, y muy entusiasta, el ilustre fundador de la misma, nuestro sabio y virtuoso Prelado que como lenitivo á sus amarguras, ve crecer y desarrollarse sus docentes fundaciones, aun cuando haya quien por ignorancia ó por malicia piense otra cosa.

Hojas sueltas

La corona de hierro que figuró sobre el féretro del rey Humberto durante los funerales de este fué fabricada en el año 594 por encargo de Teodolinda, viuda de Antario, rey de los lombardos, cuando dicha soberana volvió á contraer matrimonio con Agilulfo, duque de Turin.

La corona está formada por un simple círculo de hierro, recubierto de hojas de oro para hacer entender al rey que la cña que la realza es peso abrumador oculto bajo engañosas y halagüeñas apariencias.

La tradición pretende que el hierro interior de esta corona es uno de los largos clavos que se utilizaron para la crucifixión de Nuestro Señor Jesucristo.

Depositada en el relicario de monasterio de Monza, dicha corona fué usada por Carlomagno cuando en 774 fué consagrado rey de los lombardos.

En 1452 fué transportada á Roma con motivo de la coronación de Federico IV, y en 1530 á Bolonia, para la del emperador Carlos V.

En 1803 Napoleon I unció en Milan la corona de hierro á la de Francia.

En aquella oportunidad, en presencia de las altas instituciones del Estado y de los principales dignatarios de la corte francesa, fué cuando repitió las palabras que fueron pronunciadas por el primero que ciñó la férrea corona.

—Dios me la ha dado: ¡guay del que la toque!

Cuando la Lombardia cayó ex poder del imperio austriaco, la corona fue llevada á Milan, y devuelta al rey de Italia despues de la guerra de la independencia.

VARIEDADES

PENSAMIENTO.—Si nos encontramos con un puez injusto sobre la tierra, no nos debe molestar su personalidad; si, la ilusión perfida del concepto que tenemos formado de la justicia.—R.

EL MERIDE.—Muere en 16 de julio de 1844 el reputado arquitecto Lepere, á quien en gran parte es debida la construcción de la columna de Vendome en París.

TRES MINUTOS DE DESCANSO

—EJEMPLOS

Chateaubriand en Francia y Napoleón al grande en la capital de Austria, condujeron á sus respectivas casas á dos hermosas jóvenes que platónicamente estaban enamoradas de ellos, hasta el punto de buscar una al primero al regresar por caminos solitarios de un establecimiento de aguas medicinales; y otra al segundo, haciéndose conducir á su domicilio para declararle su pasión. Los dos grandes hombres tuvieron lástima de aquellas dos jóvenes bellezas obsesionadas por la gloria de sus nombres; y antes de abusar contra su honor, prefirieron el uno guiarla casa de sus padres, y el otro dotarla espléndidamente para que contrajera un honrado matrimonio. *Sic gloria mundi.*—(R.)

II.—EPICTETO

Se puede probar con una vida justa, que la doctrina de la dignidad humana, de la libertad moral y de la fortaleza en los males exteriores, puede engrandecer al hombre en medio de la condición mas humilde y de la desgracia.

Por esto nos gustan las doctrinas del filósofo que sirve de epigrafe á esta variedad.—(R.)

III.—AVICULTURA

En el tesoro de la iglesia de San Juan de Monza, fundado por la reina Teodelinda en el siglo VII, se enseña la famosa gallina de oro con siete polluelos del mismo metal, que dicen haber sido el emblema de las siete provincias que poseía.



TARJETAS MORTUORIAS

Y

ANIVERSARIOS

EN PRIMERA PLANA

Cuadro de toda plana	100 Ptas
Id. de dos columnas.	80 »
Id. de una.	60 »

EN SEGUNDA PLANA

Cuadro á tres columnas.	80 »
Id. á dos.	60 »
Id. á una.	40 »

EN TERCERA PLANA

Cuadro á tres columnas.	60 »
Id. á dos.	40 »
Id. á una.	20 »

EN CUARTA PLANA

Cuadro á tres columnas.	40 »
Id. á dos.	20 »
Id. á una.	10 »

Al Publico

Camisería Moderna

Doña Hortensia Alvarez, dueña de este importante establecimiento, que portanto tiempo ha estado establecida en la calle de don Pedro Poveda, ha trasladado su taller á la calle de Granada, número, 3, casaque ha vivido el presbítero don Mariano Cirre Ortiz, frente á las tapias de la huer-

ta del conocido juriconsulto don Jose Gimenez Vergara. Aviso á su numerosa clientela de esta ciudad y pueblos de su partido, para que aquellos que la sigan favoreciendo con sus encargos sepan que encontrarán en su nuevo taller la misma puntualidad, exactitud y economía.

La Funeraria

Empresa de servicios y pompas fúnebres

Alejandro de Andrés Riba

Barrio de Santa Ana.—Casa de Robles

En este importante establecimiento, las familias de los que fallezcan encontrarán cajas mortuorias de todas clases, precios y formas, desde lo más suntuoso hasta lo mas humilde.

Camas imperiales ó sea capilla ardiente,

Coronas, lazos, cintas, hábitos, tocas y mortajas de todas clases.

Servicio de dia y de noche.

Mercado Público

Precios de la semana última

Trigo.....	fanega de...	14'50 á 15'00 »
Cebada.....	» de...	07'00 á 07'50 »
Centeno.....	» de...	00'00 á 00'00 »
Habas.....	» de...	12'00 á 12'50 »
Maiz.....	» de...	11'50 á 12'00 »
Garbanzos.....	» de...	25'00 á 36'00 »
Judias.....	» de...	25'00 á 30'00 »
Lentejas.....	» de...	12'00 á 12'50 »
Aceite.....	arroba de...	10'00 á 10'50 »
Cañamo.....	» de...	11'50 á 12'00 »
Patatas.....	quintal de...	05'00 á 05'50 »
Cañamones.....	fanega de...	35'50 á 36'00 »

Corredor,

El Juan Matias Lorente

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA

El infierno romano

El tenebroso reino de Pluton estaba rodeado de las muchas aguas del Aqueronte, la Estigia, el Cocito y el Flegetonte: á las riberas de la Estigia llegaban las almas conducidas por Mercurio, y el barquero Caron las pasaba á la otra orilla, pagando un óbolo por el tránsito; pero dejaba errantes por espacio de cinco años á las que no podían llenar este deber ó á aquellos cuyos cuerpos habían quedado sepultos. Se veían á la otra parte de la Estigia el dolor, los remordimientos, las pálidas enfermedades, el temor, el hambre, la pobreza, la vejez y la muerte. Al entrar en el abismo se oían los gritos lastimosos de los niños arrebatados del seno materno por una muerte prematura; después se veían los que cansados de la vida habían cortado su hilo, y no lejos de allí se extendía el campo de los llantos, en el que gemían las víctimas del amor; en otra parte estaban los ilustres guerreros que no tuvieron más mérito que la fuerza y el valor. En una palabra, los pinturas de las penas del Tártaro es casi lo mismo en Homero y en Virgilio. Los condenados del infierno de los romanos no podían, sin embargo, acusar á sus destinos, como en el de los griegos; los supremos jueces les obligaban á confesar por sí mismos sus culpas. Después de cierto número de años de expiación salían las almas del Tártaro y subían á la tierra para volver á comenzar una nueva vida. El agua del río Leteo que se les hacía beber antes de salir de la mansión de los muertos, les quitaba toda la memoria de lo pasado.

Los cuervos

FÁBULA

Hubo un año tal sequía en los campos de un lugar, que el ganado se moría porque, es claro, no tenía terrenos donde pastar.

Y era tan sensible ver á aquel infeliz ganado que ni hallaba que comer ni se podía mover de flaco y extenuado,

que, henchidos de compasión los cuervos de la región, convenciéronse de que era preciso ver la manera de aliviar tal situación.

Llenos de filantropía dieron un gran paso un día, porque fueron convocados á un barranco donde había cadáveres hacinados,

—Y... ¿qué direis en tal punto convino el conclave junto en menos de un periquete? ¡Celebrar un gran banquete para tratar del asunto!

¡Oh pensamiento sublime! Hoy, de esa misma manera es como al pueblo redime de la miseria que gime, la política que impera.

Fernán Gil de AINCILDEGUI,

Fábula india

Un día llovió tanto en Keonson Mapoor, que los ríos se salieron de madre y los lagos y los estanques se desbordaron.

Por todas partes se veía correr á los animales hacia la montaña, para escapar de la muerte.

Ahora bien, un elefante que se dirigía apresuradamente hacia la montaña, porque el peligro era inminente aún para los animales como él, vio á una ardilla que lanzaba sus chillidos de terror agarrada á la rama de un árbol que las aguas arrastraban.

Movido á compasión, sujetó la rama con su poderosa trompa, de la cual se sirvió la ardilla como de un puente para ir á sentarse entre las dos orejas del coloso. Así caminaron todo el día, y llegaron por la tarde á una parte del país no invadida por la inundación. Era á orillas del mar, y en todo cuanto alcanzaba la vista, ni señal de hierba se veía.

—¿Como haremos para comer?—dijo el elefante á su compañera;— nada hemos ganado al salvarnos del agua, si hemos de morir de hambre.

—Nada temas, contestó la ardilla, aunque es ver

dad que no hay hierba por aquí, en cambio hay cocoteros que nos daran sabroso alimento.

—Por desgracia, prosiguió el elefante, sabes que ese árbol desafia mis fuerzas, cediendo siempre y no rompiéndose nunca; ¿como quieres tu que yo pueda cojer un fruto y cortar unas ramas que se encuentran á tanta altura?

—Haciendo lo que yo—contestó la ardilla.

Y en dos ó tres saltos, el pequeño animal se encaramó á lo alto de la verde copa del cocotero.

—Héte aquí que me abandonas—dijo tristemente el pobre elefante.—para eso no valía la pena de que yo detuviera el tronco del árbol que te llevaba.

Pero al decir esto, un gran coco, cuyo tallo había roído la ardilla, vino á caer á sus pies; después cayó otro y otro, y luego cayeron otros en tal cantidad que aun después de haber satisfecho su hambre el elefante, le quedó una buena provisión para el día siguiente.

Cuando hubo comido el elefante, preguntó á su amiga.

—¿No encuentras extraño que un animal tan pequeño como tú, haya podido dar de comer á uno tan grande como yo?

Y le contesto la ardilla.

—Eso prueba que en este mundo necesitamos muy á menudo á los que son mas pequeños que nosotros.

VINOS

Se ha inventado un procedimiento para apresurar el envejecimiento del vino, el cual consiste en enterrar las botellas en carbón de cok pulverizado colocándolo encima de cada fila ó camada.

Al cabo de un año de permanencia de las botellas aisladas entre sí, el vino á envejecido diez años, según supone el inventor del sistema, adquiriendo las cualidades y condiciones propias en dicha edad.

Como el sistema es barato y nada de nocivo, poco cuesta probar si dá ó no el resultado que se desea.

Guadix: Imprenta de El Accitano

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES

Oficinas: Villa Alegre. — 4 — Guadix

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ANTICIPADO)

En Guadix,	Ptas. 10,50
En toda España	» 10,50
En el extranjero.	» 12,50

Número corriente 25 céntimos de peseta A. rasa do 50.

Anuncios 1.ª plana peseta línea; 2.ª 75 céntimos de peseta; 3.ª 50 céntimos; 4.ª 25.

Comunicados: precios convencionales.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.